

# ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE JUVENTUDES SINDICALISTAS

SEGUNDA EPOCA

Madrid, 1 de Agosto de 1937  
Redacción y administración: SEVILLA, 6. Teléf. 20650

Año I. - Número 4

Precio: 20 céntimos

SUSCRIPCION: Trimestre. . . . . 2,40 | Semestre. . . . . 4,80

GRATUITO

## COMENTARIO

La posición de nuestra Federación, en estos momentos, es extremadamente clara y concreta, porque obedece a una meditación concienzuda y esperada. Los jóvenes sindicalistas, según demostraron al Frente Popular de Madrid, apoyan al Gobierno en los momentos actuales. Decididamente, porque la situación así lo requiere.

Lamentamos, muy profundamente por cierto, la actitud seguida por algún otro sector de la política antifascista, que se colocan bajo un plano de intransigencia con respecto al apoyo gubernamental.

Nosotros pensamos en algunos aspectos como ese sector determinado, porque, en realidad, en este Gobierno no están representadas todas las fuerzas constitutivas del Frente Popular, y, sin embargo, estamos dispuestos a colaborar.

Más tarde, cuando la situación haya variado, será diferente. Expondremos, cuando tal ocasión llegue, con la misma claridad que ahora, nuestro criterio, que puede no ser el mismo de hoy, si bien, por contraposición, nuestro pensamiento es posible fuera idéntico.

Los jóvenes sindicalistas ajustan su sentir—que en lo que a concepción política, económica y social se refiere es invariable—a la realidad, a las necesidades públicas.

Por eso nosotros, que despreciamos esa política—nunca mejor empleado el vocablo—que por otros se sigue, a base de consignas incoherentes y acciones con miras proselitistas, sin desviarnos para nada de nuestra norma organizativa, hemos de decir escuetamente:

Apoyamos al Gobierno actual como apoyaremos a todos los Gobiernos que contribuyan a la victoria del pueblo y realicen su misión sin tener en cuenta afanes partidistas.

Por eso lo hacemos hoy.

## EL DESTINO DE LA JUVENTUD

En los pasados días algo hablé en las columnas de *El Sindicalista*, donde cotidianamente pongo el comentario apasionado que me sugiere el vivir, sobre la labor maravillosa que le está encomendada a nuestra juventud, cuyos entusiasmos, adormilados, o sólo hallando un escape en el deporte, hasta hace un año, ha vivificado, exaltado, puesto en activo, la Revolución.

Afirmé que en mis correrías, en la lucha diaria, tropecé con infinidad de jóvenes que en la lánguida desgana de trabajo de que parecían acometidos, las gentes acusaban de perezosos y que, sin embargo, en las múltiples labores que estos días de tensión imponen, se mostraban activos, fervientes, incansables.

Analizando el porqué de esto, llegué a una conclusión: el ser humano no es una máquina para desarrollar un esfuerzo inconsciente, monótono, puramente mecánico, sino que, dotado de inteligencia y corazón, necesita saber el porqué, qué fuerzas morales e impulsos generosos le mueven; requiere un ideal galvanizador que sostenga sus afanes y refuerce sus energías. Disciplina, sí, pero consciente; no la del caballo que obedece al látigo, sino la del hombre que sabe adónde va y por qué.

En tal sentido, toda la juventud, movilizada por esta lucha incisa a que la rebelión pretoriana contra el Gobierno legítimo nos arrastró, tiene un enorme deber de enseñanza y preparación para los que le sigan. Deber

doble, porque es de entrenamiento con los nuevos valores, de realización de los grandes ideales que la legamos.

Y si toda la juventud tiene tal misión, es aún más en la *Juventud Sindicalista*, ya que el Partido ostenta en uno de sus postulados el de la reconstrucción, para hacer de España un pueblo grande, fuerte y poderoso.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.

### Desarrollo juvenil sindicalista

Días pasados, en reunión celebrada en Aldaya entre las delegaciones de nuestra Juventud de Alacuas, Aldaya, Chirivella, Manises y Torrente, con una delegación del Comité Provincial de Valencia, quedó constituida la comarcal de aquel distrito.

\*\*\*

En fecha próxima, el Comité Provincial de Valencia convocará un Pleno en el que se discutirán los problemas de la Juventud, y de una manera concreta su posición respecto a la Alianza Nacional de la Juventud.

\*\*\*

Se ha suspendido el Pleno provincial de Alicante, habiéndose acordado su celebración en fecha inmediata.

\*\*\*

En la reunión celebrada días pasados, la Secretaría de Sanidad acordó comenzar el funcionamiento del Consultorio de Especialidades médicas.

*Enviamos un fraternal saludo a los jóvenes libertarios que en el reciente Pleno Regional de la F. I. J. L. han demostrado su capacidad organizativa, digna de todo elogio.*

# Ingresad en las Juventudes Sindicalistas

## DEL MOMENTO

Campos de batalla. Trincheras; trincheras que tienen silencios de muerte y ardores de guerra. Campos de batalla, tierra fría y yerma que habla de los muertos que yacen en ella.

Visiones dantescas que nunca se olvidan. Noches de locura; ruge la metralla, trepidan las bombas, vuelan las bengalas; suenan maldiciones de los que batallan en la noche, absurda, de pálidas alas.

Suena un traqueteo de ametralladora, tiembla la hojarasca de árboles cercanos y caen ramas rotas que sangran y lloran igual que si fueran despojos humanos.

Entre los gemidos de los que hay heridos—de los que cayeron por querer su Patria—se alza una voz ronca; grita y amenaza: ¡Todos a sus puestos y caiga el que caiga!

Exprime la noche sus turbios reflejos como pesados de que nazca el día. Se aclaran las mentes, se canta, y los gritos son despertadores llenos de alegrías.

Se piensa en los seres que quedaron lejos, la novia, la madre que impaciente espera la vuelta del hijo que marchó, guerrero, en pos de la muerte sólo por su Idea.

PERSEO

## Las juventudes y la unidad sindical

que la alianza llegue al máximo de realizaciones."

\*\*\*

Publicamos el texto de dos telegramas enviados por la F. I. J. L. a la U. G. T. y C. N. T., con motivo de su alianza reciente:

"Francisco Largo Caballero, secretario general Unión General de Trabajadores. Comité de Federación Local de Juventudes Libertarias de Madrid, en nombre de diez mil afiliados jóvenes combatientes y trabajadores, con entusiasmo desbordante te felicita calurosamente por haber realizado alianza obrera revolucionaria U. G. T.-C. N. T., al propio tiempo que afirma su decisión inquebrantable de prestar adhesión sincera para

"Mariano R. Vázquez, secretario general Confederación Nacional del Trabajo. Comité Federación Local de Juventudes Libertarias de Madrid, en nombre de diez mil afiliados jóvenes combatientes y trabajadores, con entusiasmo desbordante te felicita calurosamente por haber realizado la alianza obrera revolucionaria U. G. T.-C. N. T., al propio tiempo que afirma su decisión inquebrantable de prestar adhesión sincera para que la alianza llegue al máximo de realizaciones."

## Prensa sindicalista

La voz clara, serena y consciente de la Organización Sindicalista tiene nuevos órganos de expresión.

A *El Sindicalista*, nuestro querido diario madrileño, se agrega *El Pueblo*, de Valencia, y se transforma *La Hora Sindicalista*, de Barcelona, en el diario *Mañana*.

AVANZAR, al dar estas noticias, piensa en las verdades—¡como puños!—que Ángel Pestaña acaba de decir en Sabadell, que llegan con nuestro ideario, noble y pleno de fortaleza, a todas las conciencias antifascistas.

*La farándula internacional pasa. ¡Descubrílos! Bellacos que entorpecéis el carro de nuestra farsa, formad corro y contemplad nuestras papalinas, ved lo bonito de nuestro tinglado y lo bien que representamos nuestro papel. ¿No nos creéis? ¡Bah! ¡Qué se nos importa! He aquí la sesión—una más—del Comité no intervencionista.*



Goebels.



Eden.



## TRAGEDIAS DE ESPAÑA

# ¿Y los prisioneros en Marruecos?

II

## LOS POBLADOS DE PRESOS

No hay, en realidad, mucha distancia entre Igueriben—lugar donde aseguran se suicidó Silvestre, ya herido por un "paco"—y Axdir, poblado adonde fueron llevados los prisioneros españoles de Annual y los supuestos restos de este general.

Pero entre uno y otro punto han surgido leguas y leguas de espinoso camino en busca de afanes quiméricos.

Fueron numerosas las expediciones organizadas para averiguar el sitio exacto donde se encontraban los soldados españoles a quienes la sober-

constantemente con la carne de los españoles. Día a día se iban sabiendo los chanchullos que sobre tan vergonzoso tráfico hacían los Santiago Alba. ¿No recordáis aquella fabulosa cantidad de millones de pesetas dados por Horacio Echevarrieta, en combinación con el entonces ministro de Estado, Santiago Alba, al Raisuni, por el rescate de unos prisioneros españoles?

La trama de este asunto aún no está muy clara. La España de entonces reía y se alborozaba porque el Gobierno, y más que nadie aquel flamante ministro de Estado, había realizado una patriótica misión: sin importarle nada el Erario público, había pagado a la morisma muchos millones.



He aquí los soldados españoles prisioneros en Axdir. De todos los que se hallan en este campamento, muchos se quedaron allí, por las tierras secas y polvorientas del Rif. ¡Si hubieran vuelto habrían contado tantas cosas!

bía y el despotismo de unos militares sin conciencia ni dignidad de su puesto llevaron a las garras moras.

La organizada por el Ateneo de Madrid, la de los Huérfanos de Infantería y otras más, que no lograron sino llegar a zocos en donde aún perduraban huellas españolas, obligadas a caminar hacia el interior a fuerza de vergajazos y humillaciones brutales. Los miembros de aquellas expediciones regresaban a la Península con el ánimo lleno de dolor. Sus frases siempre eran las mismas: de queja para aquellos Gobiernos monárquicos, que comerciaban

—¡Ya era hora!—se decían las gentes, crédulas a fuer de españolas.

Pero poco tiempo más tarde se desilusionaban, porque el Raisuni no entregaba ni un solo prisionero.

Y los que sonreían pensando con qué presteza iba a quedar solucionado el expediente Picasso, comprendían, poco a poco, que si el Gobierno monárquico y Alfonso de Borbón pagaban tantas pesetas, era por lograr que ni uno solo de aquellos españoles volviera a su patria.

Se entablaron negociaciones para convencer a los prisioneros de que ha-



La traición obligó a estos hombres—viejos ya, como puede observarse—a doblar la cerviz ante la morisma embrutecida y sanguinaria. ¡A esto nos llevó la Monarquía! Lo mismo quieren hacer ahora: humillar la dignidad hidalga de la raza ante italianos y alemanes.

(Las fotografías que sucesivamente publicamos en este reportaje constituyen los únicos documentos gráficos del cautiverio.)

## Leed EL SINDICALISTA

bían de callar si querían pisar nuevamente tierra española.

Muchos protestaron. Otros—como el coronel Araujo, como el general Navarro, como el capitán Sáinz y unos pocos soldaditos—se resignaron a callar, con la esperanza de morir en España.

Y para éstos, sí. Para éstos hubo rescate, porque ya no hablarían, ya no contarían al pueblo, confiado siempre, todas las monstruosidades que sabían.

No fué sólo el político quien aquí jugó felonamente. Ya diremos en nuestro próximo número el papel que hicieron los militares, como Franco—entonces comandante—o como Ardanaz o Castro Girona.

Porque, en realidad, es algo de risa y amargura al mismo tiempo que tales individuos gocen aún de poder mandar—siquiera sea contra la libertad y la justicia—a media España.

ACE

Supongamos que en Madrid hay 25.000 casas de vecindad—las suposiciones nunca son dañinas—, y cada una con cinco plantas de dos viviendas. Si por cada vivienda hay un niño, llegaremos a la conclusión de que en Madrid sobran 250.000 tiernas criaturitas.

Y no se crean ustedes que hemos dicho nada extraordinario. Estamos seguros de que hay muchos más, pero no nos gusta despertar a los funcionarios de Evacuación. Por eso hacemos tanto cálculo.

## Más sobre la Hacienda

Nuestra campaña sobre las nebulosidades del Ministerio de Hacienda comienza a despertar la atención sobre el problema.

Y es que la situación por que atraviesa este organismo no puede ser más dudosa, ni presentar más desafección al régimen.

Todos los días pasan cosas harto desagradables en el Ministerio en cuestión, y de ellas tenemos la suerte de irnos enterando poco a poco.

¿Sabe el camarada Negrín que en determinada Sección funciona una tienda de comestibles, que se dedica a adulterar la alimentación, vendiéndola a precios exorbitantes?

Pues sí; comprobamos el otro día un litro de leche vendida en dicho antro, en el que había lo menos dos cántaros de agua—inexplicablemente, la leche conservaba un cierto color blanquizco—, y un chorizo que si lo pusieramos de noche a la puerta de nuestra vivienda, seguramente ladraría.

Camarada ministro de Hacienda: sobre los pocos funcionarios que en Madrid quedan ya hay otro peligro, peor que el de los obuses. ¿Podría evitarse?

## LEVANTE NO ES TAN FELIZ

En realidad, los valencianos tienen razón. Mucha razón.

Porque el obrero allí cobra—por ejemplo—diez pesetas, y, sin embargo, no le bastan a mantener sus necesidades.

Porque el funcionario público que allí trabaja, cobra—sigue el ejemplo—su sueldo íntegro, más un par de gratificaciones, cuyo total puede ascender a veintitantas pesetas.

Y, claro, cuando un producto escasea, se lo lleva quien puede pagar más.

## DE ACTUALIDAD

# El mito de la Sociedad de Naciones

Todo el mundo se extraña—menos quienes debían intervenir en ella—de que la entelequia de la Sociedad de Naciones no intervenga de una forma enérgica y decidida en la guerra que contra el fascismo internacional sostiene con verdadero estoicismo el pueblo español.

Claro está que esta extrañeza tiene su fundamento, a pesar de que en diferentes ocasiones ha defraudado a la opinión, y ésta no concibe y se devana el cerebro sin explicarse el porqué un organismo creado para solucionar estas cuestiones de orden internacional se halle impávido contemplando el desarrollo de los acontecimientos.

Pero hoy, cuando la opinión mundial ha visto que la mencionada «Sociedad» ni pincha ni corta, como se dice vulgarmente, se vuelve en improperios contra la misma, ya que la República española no ha tenido esa reciprocidad de respeto y defensa que como miembro de la misma le corresponde. Es más, se da el bochornoso caso de conceptuar lo mismo a la junta facciosa de Burgos que al Gobierno de la República legalmente constituido.

Ni somos supersticiosos ni profetas, pero, sin embargo, el tiempo ha venido a darnos la razón.

La tabla salvadora que forjara un buen día Wilson, después de la Gran Guerra, tuvo un mal comienzo, no por culpa del presidente de los Estados Unidos, sino por sus mismos compatriotas, los senadores republicanos, en momentos de amor propio y de animadversión hacia Wilson, cuando éste pretendía la ratificación del Pacto de Versalles.

Desde aquel momento auguramos un mal porvenir a la Sociedad de Naciones.

La criatura que dejó Wilson fué adoptada por Inglaterra. ¿Y qué beneficios ha reportado a la paz mun-

dial y qué conflictos ha solucionado desde su nacimiento hasta nuestros días? Absolutamente ninguno.

Tal vez pensemos esto por estar nosotros peces en materia diplomática, pero la verdad es que ningún beneficio, ya que los hechos son más elocuentes que nuestras palabras.

Empezando por el Japón, que entra y sale de la Sociedad de Naciones cuando le convenía, hostilizando continuamente a China, hasta que se anexionó Manchuria; Alemania burlando todos los Tratados, e incluso el de Versalles, de una forma descarada; Italia, no ahita aún con el robo hecho al pueblo etíope, después de traicionarlo varias veces con engaños de pruebas de amistad. ¿Y para qué seguir enumerando casos, si el hecho más latente lo tenemos hoy en nuestra propia casa y el organismo ginebrino permanece como en los demás casos: inmóvil como roca de granito?

España quedará reducida a un solar, no por culpa de los españoles, de los verdaderos patriotas—y conste que cuando nosotros pronunciamos la palabra patria, sale de nuestros labios como si fuera el nombre de la mujer que nos dió el ser—, sino porque los magnates de la anquilosada Sociedad de Naciones, contra todo derecho internacional y humano, contemplan como simples espectadores cómo alemanes e italianos hollan nuestro suelo con su planta maldita y con sus máquinas mortíferas cometen los crímenes más horrendos que pueda registrar la Historia.

¿No se dan cuenta Inglaterra y Francia de lo que representaría para ellos el triunfo en España de Alemania e Italia?

Los últimos acontecimientos veremos qué determinaciones hacen que tomen.

L. L.

Valencia.

## Concurso musical

## patrocinado por el Ministerio de Instrucción Pública

Con el fin de recompensar las iniciativas personales y estimular en general la producción musical relacionada con la gesta heroica que el pueblo español sostiene por sus libertades, este Ministerio, de acuerdo con el Consejo Central de la Música, y a propuesta de la Dirección General de Bellas Artes, convoca un amplio concurso con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Se premiarán, en la forma que se determina más abajo, aquellas canciones de guerra, canciones satíricas, himnos, marchas, cantos a los héroes del pueblo, a nuestro Ejército popular, a las Brigadas Internacionales, a la Marina, a la Aviación, etcétera, etc., relacionadas con nuestra lucha contra la facción y la invasión extranjera, y que mejor acierten a exaltarla.

Segunda. Se efectuará una selección, cuyo número no se limita, entre todas las obras que se presenten, por una Comisión del Consejo Central de la Música.

Tercera. Las obras seleccionadas serán editadas en notación impresa. El autor de cada obra, o grupo de autores en colaboración, percibirá un premio de mil pesetas y quedarán siempre a su favor los derechos de autor.

Cuarta. Estas obras seleccionadas serán intensamente difundidas entre los combatientes y el pueblo antifas-

cista, para lo cual se usarán todos los medios al alcance de este Ministerio, en colaboración con el Comisariado de Guerra, por medio de la radio, bandas militares de nuestras Brigadas, etcétera.

Quinta. El plazo de admisión para este concurso finalizará el día 30 de agosto del presente año. La Comisión hará las propuestas dentro de la primera quincena del mes de septiembre. Inmediatamente se procederá a la edición de las obras para su difusión.

Sexta. Las obras deberán ser inéditas, estar compuestas para voz o voces y piano, para voz o voces y banda, o para coro a voces solas. Las obras para voz o voces y banda deberán ir acompañadas de la correspondiente reducción para piano.

Séptima. A este concurso no podrán concurrir más que españoles y también aquellos extranjeros que luchen, o hayan luchado, al lado del pueblo español en defensa de sus libertades.

Rogamos a nuestros lectores no tengan en cuenta las faltas que encuentren en este número, pero las dificultades materiales con que se tropiezan nos han hecho imposible presentarlo como hubiéramos deseado.



# LA MUJER EN LA GUERRA ACTUAL

Vivimos una época en que la mujer —la verdadera mujer antifascista— ha de desplegar todas sus actividades, trabajar intensamente en pro de la causa y ayudar a ganar la guerra. Para que este hecho que tanto anhelamos sea pronto una realidad, no es necesario que empuñemos las armas y marchemos al frente. Hay otras cosas a las que nosotras debemos dedicarnos, con más probabilidad de éxito y de la mayor eficacia para conseguir el triunfo: trabajar infatigablemente en la retaguardia para que nuestros luchadores no carezcan de las cosas más elementales, debe ser nuestra gran preocupación; procurar hacer una buena labor antifascista y exaltar a todos los ciudadanos para que estén pendientes de la lucha y no olviden el deber ineludible que todos tene-

mos de aportar cuanto nos sea posible y lograr vencer cuanto antes al enemigo que nos asedia; no permitir en retaguardia ningún acto impropio que pueda rebajar lo más mínimo la moral de nuestros combatientes; cuidar a éstos con la mayor ternura cuando desde las trincheras son traídos a los hospitales de Sangre a sanar de las heridas que las balas enemigas les hayan causado. Por todas estas cosas—y otras tantas de la misma envergadura que no pueden estar desatendidas—debemos preocuparnos seriamente. Si así procedemos, no os quepa la menor duda que habremos ayudado en gran parte a abatir el fascismo, y después de conseguido esto, implantar un régimen de convivencia social, como todos deseamos.

Armonía Gil

## BROMITAS

### Emisiones de «importancia»

Yo soy un radioescucha formidable: me paso el tiempo pegado al tremendo aparato que me he construido con ocho lámparas de aceite y un neumático viejo de automóvil, y bueno, ¿para qué contarles a los camaradas lo que escucho? Sería interminable. Recojo ondas de todo el mundo: Sangay, Andorra, Las Vistillas, Tierra de Baffin, y además la emisora italiana de Milano; en fin, la "Karaba". No conozco el idioma del autor de "La Divina Comedia", pero os voy a decir lo que yo escuché de la emisora milanesa.

El signore Mossolini va a parlare por el radiofono di la estazioni di en spagnolo (porque es un "balilla" multo listo) para las brigadas italianas "Plumas Negras", "Plumas Blancas" y "Plumas di Avestruzi".

Y aquí viene el magnífico discurso:

"Batallón Plumas di Avestruzi", escuchad, abrid las orejas que os hablo yo, vuestro "duche".

Españoles que lucháis porque se engrandezcan mis territorios, atended:

Estoy muy enfadado con todos vosotros porque habéis perdido la batalla de Guadalajara. ¿Os acordáis de Abisinia? ¿Recordáis los degüellos de etíopes que por orden de Graciani, ¡qué gracioso!, se efectuaron allí? Pues lo mismo hay que hacer en España para conseguir el "bocato di Cardinali" que es ese Madrid al que desde hace medio año veis sin poderlo conquistar. Acordaos de Augusto César, el gran imperatore. Os prometo que si conquistáis España os subire el jornal en media lira mensual, y

de lo contrario si no os matan los "rojos" os mataré yo. Traeré de mis territorios de Libia y Etiopía, leones que os devoren lo mismo que en siglos pasados y que mis antecesores los Neronos efectuaron con los que no fueron adictos al Imperio. Vuestro "duche", Mussolini.

Ha terminado de parlare el grandí duche, imperatore di los italianis y los abisionios. Rrrrr, ggggg, rrrrr, piii, gggrrr."

Mis camaradas estarán convencidos de la elocuencia del duce. ¿No se os saltan las lágrimas? A mí sí... pero es de rabia, de coraje.

Otro día capté la estación de Queipo, y también quiero transcribiros su charla:

"Oh bello Adolfo, oh amado Benito, oh caro Carmona: Tenéis que venir a verme a Jerez; os prepararé una buena juerga, en la que afamados "cantaiores" os recibirán como merecéis. Pero para esto, tenéis que mandarme más aviones, porque los "rojos" me tiran todos. No sé lo que pasa, si es que son peores o es que los pilotos son cobardes; creo que esto último.

Ahora estoy algo enfermo, total na, que tomé una botella de más, y como estoy siguiendo el tratamiento de Vonorof me ha perjudicado un poquito y por eso no puedo hablaros mucho tiempo; además, resulta que me están esperando en las bodegas Domecq para un asunto importante y que no puedo eludir. Vuestro incondicional, Queipito."

Ya os diré en el próximo número lo que escucho durante la semana.

E.

**Todos los miércoles, de seis a siete de la tarde, transmite Unión Radio la voz de las Juventudes Sindicalistas (Madrid).**

**¡Trabajadores! Oidla.**

## FIGURAS SINDICALISTAS

(Viene de la página 4.)

interés particular hay que hacer un enorme sacrificio. Es necesario trabajar para todos, y no para uno. De lo contrario, caeremos en situaciones de efecto corporativo, que tanto combatimos. Muchos, en su ignorancia, actúan en la vida económica creando formas similares actuantes en regímenes odiados.

—¿...? —¿La fábrica? La fábrica la dirigirá quien sepa. Ningún régimen nuevo ha resuelto todavía el problema de la designación de responsables en la vida económica. La U. R. S. S. tampoco lo ha resuelto democráticamente. Es simple destruir al patrono y hasta al Estado dictador, pero no es fácil encontrar las nuevas formas de la vida social. ¿Quién o qué reemplaza en una sociedad socialista el apetito de beneficio y transforma las normas de la concurrencia y encuentra el sistema de acumulación que sustituye al aborreo y la capitalización? La democracia en la fábrica y la elección por este medio ha dado resultados negativos. Se elige al más simpático; casi nunca al más competente. Lo estamos viendo a menudo en el campo, en el taller y hasta en la burocracia del Estado. Lo primero que se averigua es la filiación política; luego, la prueba de acatamiento, y en último término, la capacidad. Así no se va a ninguna parte. Podrá ser un hombre todo lo capaz y apto que quiera, pero de pertenecer o no a cualquiera organización gigante depende su utilización y su mérito.

### UN PERFECTO SISTEMA ECONÓMICO PUEDE GANAR LA GUERRA

—¿...? —No ha habido situación revolucionaria que no haya desembocado en un régimen de fuerza. No sé si España se librará de ello; nosotros así lo queremos. Mas, tal como van las cosas, creo que se hará inevitable el hombre o el grupo de hombres que sacrifique su inteligencia a la causa del nuevo régimen. Lo que conviene es evitar la dirección de la vida social por un solo partido, por una oligarquía política apoyada en la fuerza. Esto sería inaguantable.

—¿...? —Una buena economía, organizada en una retaguardia disciplinada, puede ganar la guerra. Sin esto, le nada servirá el derroche de heroísmo de nuestros compañeros. Para lograrlo se necesita dar tregua a las querellas, y aprestarse a la formalización de un plan en el que coincidan todos y sin que partido ni organización alguna quieran sacar ventaja, invocando el peso muerto de su fuerza. Se hará lo que permita nuestro suelo, y no lo que pretendan los ideólogos. Así, pues, que hable la técnica y que decida el pueblo trabajador. Sobre todo, no de-

mos la impresión de que se expolia. Hay que ser justos en las incautaciones, y se debe oír al perjudicado. No olvidemos el período de la N. E. P. rusa. Esta nueva política económica de la U. R. S. S. fué dictada por la apatía general del elemento productor.

—¿...? —Desde luego. No podrá haber socialismo sin libertad. Sin esta condición, lo mismo da que dirija un Schneider, un Krupp o un Ford cualquiera. Seguiremos haciendo capitalismo como hasta ahora. En economía hay que huir de los dogmas como los creyentes del diablo.

### PROGRAMA INDISPENSABLE

—¿...? —El Consejo de Economía debe empezar por el estudio de las posibilidades de nuestro desarrollo presente y futuro, y acumular rápidamente los materiales científicos necesarios para una transformación consciente y organizada de la economía actual. La tarea es ardua y complicada, pero no imposible. Tiene dos aspectos: el de la parte del capital y el del trabajo, indispensables en una economía mixta de transición. Entre los problemas generales se encuentran en primer término:

La exploración de la economía nacional y mundial para resaltar los datos indispensables a una dirección nacional.

Confrontación de las necesidades nacionales y de la producción mundial.

Taras de la repartición propiamente dicha: transportes necesarios y superfluos, falsos gastos, impuestos, derechos de Aduanas, etc.

Taras de la producción: estudio de las crisis (locales, parciales, cíclicas, depresiones); paro forzoso, crónico o tecnológico, y pérdidas resultantes con una economía atrasada.

Inventario de la riqueza y renta nacional; reparto del trabajo entre las distintas ramas de la actividad económica.

Rendimiento comparado de las distintas economías nacionales.

Fondo de consumo y de acumulación.

Empréstitos interiores y exteriores. Sistemas fiscales.

Precios, moneda, problema del oro y de la plata.

Técnica financiera, créditos y sistemas bancarios.

Concentración y centralización.

Influencia de la política económica sobre las importaciones y exportaciones.

Seguros.

Racionalización del mercado.

Cooperativas.

Control de la producción (sindicatos y comités de fábrica).

Legislación social.

Problema de rendimiento.

Y otros muchos puntos, que sería ocioso enumerar en esta conversación. Mis camaradas y amigos los eminentes economistas franceses Laurat y Delaisi tienen hechos, con mi colaboración, serios estudios a este respecto.

Como verá, ante la técnica sobran las actuaciones caóticas y fallan los deseos más recomendables. Primero, a trabajar con buena voluntad; luego, lo que salga de la meditación. Sobre todo, sacrificio, sacrificio y sacrificio. Quien pretenda otra cosa, que se desengañe desde ahora.

—¿...? —Nuestro partido ha sido el primero en situar el problema de la guerra y de la economía en sus términos justos. Sin embargo, nos hemos quedado solos con la razón. Por lo visto, hay que pesar mucho y mover la masa y pasear charangas para que la gente comprenda lo necesario. No importa. Marcamos el camino, y ahora tenemos la satisfacción de ver cómo los demás siguen la misma ruta.

—¿...? —Hacer de los problemas del campo y de la industria materia de proselitismo es censurable. Quien se aproveche desde la altura del Estado para ganar adeptos, a pretexto de facilitar salidas de productos o prometer ascensos o conceder leyes u órdenes que satisfagan la aspiración, justa o injusta, de los demandantes, merece la repulsa de toda conciencia honrada. La economía no puede estar al servicio particular de nadie, sino del interés común. Los hombres que militamos en el Partido Sindicalista, ya hace tiempo que ahogamos en nosotros mismos toda conveniencia particular. Salimos solos, desde antes del movimiento, al encuentro de la realidad. Solo cosechamos riesgos; ventajas, ninguna. A pesar de todo, seguimos en la línea recta, y no es que nos duela rectificar, sino porque todavía permanece actual nuestro propósito y nuestro programa. Si fuera necesario, lo arrinconaríamos, con tal de no provocar cismas ni situaciones inconvenientes al orden natural de la revolución. Propusimos, primero, el respeto, y luego, la conciliación. Ahora ofrecemos generosamente la síntesis, que es a lo que están llegando las organizaciones antifascistas. No nos duele la insensibilidad de nuestros detractores, sino el tiempo que se ha perdido en conseguir lo que ahora quieren alcanzar los equivocados. Quisimos ayudar y nos despreciaron; pretendimos convencerlos y nos motejaron con adjetivos groseros. Con todo ello, seguimos impertérritos el camino propuesto, esperando que la inteligencia se abra paso entre el dédalo de pasiones desbordadas.

\*\*\*

Y Marín Civera, valor positivo y destacado de la causa sindicalista, se despidió de mí con la serenidad de quien da poca importancia a su trabajo, por ser suyo.

He aquí un hombre que es capaz de organizar económicamente a España.

C.

## NUESTRA SANIDAD

Horas, días, semanas, meses; todo converge en ese gran torbellino de color grisáceo que envuelve al tiempo.

Es en el mundo, que da vueltas sin cesar, donde desaparece aquello que hoy ha dejado de existir, convertido en recuerdo, historia de lo que antes fué.

El deber del joven es no mirar jamás atrás. Sus ojos permanecen rectos, dirigida su mirada hacia el horizonte de la nueva vida, fijos sus cinco sentidos en el porvenir, aguardando el instante de recoger ese fruto que ahora siembra.

Sin embargo, dice un refrán que caminando como viejo se llega como joven, y yo, que medito, veo en él una verdad muy grande.

El viejo, esa hoja medio seca arrancada del árbol de la vida, no es más que un juguete del destino, pronto a morir entre las vueltas del reloj inexorable.

Yo soy joven, y aunque quiera cavilar como viejo, no vivo del recuerdo. Sólo vuelvo mi vista atrás cuando, como hoy, quiero comparar, cual si hojease un anal histórico, el estado presente de esa humanitaria organización que las Juventudes Sindica-

listas llaman Secretaría de Sanidad con aquel otro pasado por que cruzó, pleno de dificultades y obstáculos.

Poco a poco se va lejos. Es verdad que comenzamos con insignificante cosa. Un servicio de vacunación que iba prosperando cada vez más. Eran las circunstancias semejantes a alguna fiera indomable con la cual todos los que componemos la actual Secretaría luchábamos sin cesar un momento.

Cuando dejo de mirar por mis espaldas me atengo al presente, me encuentro con muchos detalles, que precisamente por ser tantos son lo que esos gigantes nidos de hormigas, contruidos grano a grano de arena, llevados sin cesar por sus incansables obreros.

Más de cien mil nombres registrados en los archivos de nuestro Servicio son los pertenecientes a otras tantas personas a quienes fueron suministradas las diferentes vacunas que poseemos (antitifo-paratífica, antivariólica).

Desde el primer momento hemos seguido los pasos de multitud de médicos que nos han aconsejado, y hoy día nos hallamos presentes ante una Clínica de Urgencia, cuya cabeza la

componen eminentes facultativos; varios puestos de socorro extendidos por los lugares más estratégicos y peligrosos de las zonas de guerra de Madrid, y una farmacia integrada por abundante número de especialidades médicas de ineludible valor clínico y terapéutico.

Además de esto, hemos comenzado a dar cursillos culturales de exclusiva índole medicocientífica, destinados a convertir en breve tiempo el personal sanitario en expertos prácticos para toda clase de curas.

Con la misma disciplina hemos formado la organización interior, y en nuestra Secretaría están instaladas las Oficinas de Administración y Relaciones, de cuyo control depende el buen funcionamiento de todo el servicio.

Esos ficheros, amigo lector, que están junto a la pared, son los que pueden darte idea de lo que fué, de lo que es y de lo que será esa noble bifurcación del Comité local, ese Centro sanitario que sólo ve en el herido y en el necesitado un hermano más, a quien, pese a todos los peligros existentes, está obligado a socorrer.

C. CHACON



# AVANZAR

## JERINGUILLA

¡QUE VERGUENZA!

Estamos en plena revolución, mejor dicho, en guerra—que es necesario se diga antes, puesto que para hacer la revolución hay que ganar la guerra en que estamos empeñados—, y, sin embargo, se observan por distintos puntos de la España leal hechos que dejan perplejos a los españoles que por suerte o por desgracia tienen la ocasión de presenciarnos.

Entendamos que por mucho correr no se llega antes a la meta deseada.

En Barcelona, por ejemplo, hemos presenciado un hecho que nos ha dejado por completo aturridos. Unos carteles que vimos en las animadas calles barcelonesas tenían un texto llamativo en sumo grado:

«Al fin somos libres. Hemos roto las cadenas.»

Eran los barberos y peluqueros de la popular ciudad catalana los que exteriorizaban de este modo sus alegrías por unas «mejoras» conseguidas en su gremio pulcro e higiénico.

Pues bien, el asombro mayúsculo fué el ver en una peluquería unos carteles que decían: «¡Cuatro pesetas cortar el pelo y afeitarse!»

¿Cree el lector esto justo para los obreros? ¿Es esto tolerable en los momentos que atravesamos?

Nosotros, en nuestro afán informativo, lo ponemos en conocimiento de todos los camaradas que no se hayan enterado, para que juzguen con su opinión. Por nuestra parte, hemos sido los primeros en juzgarlo como se merece.

### FIGURAS SINDICALISTAS

## Si todos mandan, difícilmente se conseguirá nada, dice Marín Civera

Este camarada nuestro no parece valenciano, porque en el transcurso de nuestra no breve conversación no ha dejado deslizar ni un solo vocablo que recuerde la «terreta». Y es que su hablar es puro castellano, a pesar de que Marín Civera es uno de los muy contados fundadores de «Lo Rat Penat», la gloriosa Sociedad valencianista.

Su figura, de una intelectualidad fuertemente acusada, se coloca como a la defensiva tras unas gafas, que le dan mayor serenidad cerebral, frialdad admirable.

Comienza a contestar a mis preguntas sin conmovirse, como si todavía estuviera realizando una investigación tras de su mesa de trabajo, su laboratorio económico:

#### EL «REVOLUCIONARISMO» ANTIRREVOLUCIONARIO

—El paso de un régimen a otro necesita de una economía de transición propuesta con gran tino. Todo lo que se pase de la medida conveniente es perjudicial para la buena marcha. En período revolucionario suele improvisarse, pero la experiencia de otras transformaciones sociales ocurridas en distintos países debieran habernos aleccionado más en el caso nuestro.

—¿...?

—No ha ocurrido así. La gente creyó que con eliminar al antiguo propietario y apoderarse de los elementos de producción bastaba para salir airoso en su economía. Se empezó por extender el número de propietarios y cerrarse en un localismo improcedente. Cada pueblo era una autarquía con una barrera económica en su entrada. Luego se convencieron que iban directos a su asfixia. Es un fenómeno probado en todas las revoluciones: el primer movimiento en materia económica es la exacerbación del egoísmo individual, el apoderamiento con miras exclusivistas, aunque sufra, por

consecuencia, el interés general. Se pierde la confianza en el dinero como signo representativo, y se parapetan en el trueque primitivo, hasta que se convence que por efecto de la gran división del trabajo y la necesidad del concurso general, tanto en materias primas como en productos importados, hacen obligada la convivencia económica. El hombre no es solidario; si pudiera bastarse a sí mismo prescindiría de toda ayuda.

—¿...?

—Antes que la justicia, lo primero a organizar es la economía. Si en algo se nota la modificación es precisamente en lo que tiene de constructivo y firme cualquier cambio social. Las costumbres, los hábitos tenaces, la moral, tardan mucho en notarse. El individuo sigue siendo por mucho tiempo esclavo del impulso mental adquirido en climas sociales donde ha pervivido.

—¿...?

—En efecto, no se ha innovado nada. Continuamos en el mismo estado y situación, en cuanto a la economía se refiere, de antes de la revolución. La misma economía de cambio, la misma apreciación de valores de trabajo, igual forma transaccional en idénticos períodos de crisis en el campo y en la industria. No sirven para nada algunos ensayos hechos bajo normas colectivas. Sus resultados están a la vista.

#### GRAVE NECESIDAD DE UNA ECONOMÍA

—¿...?

—Una economía que anda a merced de propósitos individuales, sin conexión ni sometimiento a plan, es de signo aventurado y de resultados regresivos. Al poco tiempo de experiencia tiene que volver al nivel del ritmo general de la nación. Y no es que la ciencia le impida asimilarse formas nuevas, sino porque en períodos de revuelta la reflexión no está a tono con el salto que la técnica la permite.

—¿...?

—Lo que menos se ha tenido en

cuenta en este período renovador es lo fundamental en todo cambio: la realidad. Las ideas y los programas que seguían los reformadores se han disparado vehementemente, en forma parabólica, para estrellarse nuevamente en el suelo. Lo económico es armonía, organización, balance y contrapartida. No admite el grito ni el forzamiento. Cuando se sale de la línea per-

zaciones han dado en confeccionar programas mínimos ya sobrepasados por partidos tildados de reformistas. No es que me parezca mal que desciendan de su pedestal ideológico, pero se hubiera evitado mucho de proponerlos a su tiempo. Además, hablan en ellos de crear una economía fuerte y de no sé cuántas cosas más con carácter de novedad, y no saben que todo ello está



misible se yerra, y la consecuencia es pérdida, es volver a empezar. No puede ser nunca voluntad de masas, sino propósito de minorías entendidas. Así vemos cómo han ido de tumbos en tumbos las consignas y cómo se ha llegado a situaciones desagradables. Ningún extranjero ha podido saber aún, al circular por nuestra zona, si la estructura económica es individual o colectiva, si capitalista o socialista. Se ha incautado, intervenido o controlado; pero el régimen de beneficios ha seguido dando su resultado tradicional. Se han repartido entre uno o entre veinte; cada empresa los ha destinado como le ha parecido, y si hubo pérdidas, las niveló aumentando los precios o no pagando las rentas del Estado. De cualquier forma, ha sobrevenido un desequilibrio en la economía.

—¿...?

—¿Qué va a ocurrir? Pues que al fin tendrán que admitir una dirección férrea con propósitos de ordenación. Yo no sé si es que las masas necesitaban la satisfacción de hacer su voluntad como una válvula de escape a su resentimiento, pero lo que no puedo comprender es la inhibición del Gobierno en materia tan delicada como ésta.

—¿...?

—Recientemente, algunas organi-

por la otra, le tienden la mano para que cargue con la responsabilidad de sus yerros, con evidente perjuicio de la economía y del interés general. Con este criterio no se puede adelantar mucho en el camino de la innovación.

#### EL «MONOPOLIO DE EXPORTACIÓN»

—¿...?

—¿Una prueba? Ahora va rodando por cierta Prensa el propósito de monopolizar el comercio, y particularmente el exterior. Pero ¿es que se puede monopolizar así como así todo el comercio por virtud y milagro de un Decreto? Para llegar a ello es indispensable haber trazado de antemano un plan de conjunto bien meditado de toda la economía, y después tantear aquellas ramas de la exportación que lo permitan en la primera hora. Si se hace sólo a los efectos de la galería, puede ocurrir una caída vertical de toda la riqueza exportable y que no se consiga una sola divisa. Ministerios tan importantes como el de Industria y Comercio todavía están esperando el hombre o los hombres competentes que los sepan dirigir. Mientras, los funcionarios se limitan al trámite y atienden como pueden, sin poder decidir en el orden de lo práctico y de lo importante.

—¿...?

—Sí. El Consejo Ordenador de la Economía Nacional sigue esperando el motor que lo impulse. Ahora es novedad esto del Consejo de Economía. Nosotros fuimos los primeros en tratar de ello. Reconocíamos que una economía dispersa nunca llegaría a buen puerto, y propusimos cómo debía funcionar y quiénes lo habían de constituir. Nadie nos hizo caso. Ahora se habrán de deshacer muchos entuertos, y ocasionará bastantes disgustos.

—¿...?

—Ahora se polemiza alrededor de la subsistencia de la pequeña propiedad. Nosotros, que no nos interesa hacer labor proselitista entre nadie por pequeño o grande que sea en sentido general de clase, hemos dicho y seguimos sosteniendo que el pequeño empresario cumple hoy una función necesaria e insustituible. No tenga miedo nadie a que consiga beneficios. De hecho, está controlado e intervenido a través del crédito, y su plusvalía vuelve necesariamente al fondo nacional. Más valiera que se nacionalizara la Banca, con el fin de atender cumplidamente las necesidades de la producción y del comercio. La mayor parte de los Bancos se sostienen de milagro, y si hay algunos que acreditan beneficios, ¿qué mejor que revertieran a la nación para que el Gobierno atendiera con mayor holgura las necesidades crediticias?

#### EL SINDICATO Y LA ECONOMÍA

—¿...?

—Para planear una economía se necesita el concurso de todos y que no se ponga el menor obstáculo a su realización. En ese Consejo Nacional de Economía tienen su puesto las organizaciones sindicales. En lo político, no. Los Sindicatos tienen un buen papel en lo que respecta a la puesta en marcha de los planes aprobados, y, sobre todo, velar para que la producción no se disminuya. Ahora la gente que posee algo por incautación o control se cree dueña particular de lo que le rodea, y hace subir o bajar el ritmo del trabajo a su capricho. Esto no se puede tolerar en una economía dirigida. Además, que para poder dirigir con vistas a una socialización es indispensable concentrar y destruir muchas formas económicas inconvenientes. Una economía en donde predomina el interés privado del grupo no se puede ordenar, y para aniquilar este

(Continúa en la página 3.º)

UNIÓN POLIGRÁFICA. C. O.—MADRID.